



ESTADO ACTUAL Y FUTURO DE LAS RELACIONES DE COLOMBIA Y RUSIA

Septiembre 30 de 1997

Doctor
Ednan T. Agaev
Embajador de la Federación de Rusia

Es un gran honor para mí el intervenir ante ustedes y en primer término quisiera agradecer por la posibilidad de hacer uso de la palabra para contarles de la Rusia nueva y de las perspectivas de relaciones entre nuestros dos países.

Geográficamente Rusia y Colombia están ubicados en los puntos diametralmente opuestos del globo terráqueo. Pero este hecho no afecta el desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre las dos naciones que tienen su inicio a principios del Siglo XIX. El Gobierno del Emperador ruso Alejandro II fue uno de los primeros que reconoció la independencia de Colombia. Una importancia particular en relaciones entre nuestros países tiene la afinidad espiritual, psicológica y emocional que en gran medida compensa la lejanía geográfica de los dos Estados.

Los rusos efectivamente gozan de la reputación de latinos europeos y nos agrada cuando así nos llaman, aunque a veces nuestros interlocutores europeos aplican un sentido crítico a esta característica. Así como a los latinoamericanos nos gusta festejar y a veces olvidamos la hora exacta de nuestros compromisos. Pero ello, a mi juicio, está a favor de los rusos y

de los latinoamericanos. Puede ser que amamos la vida más que otros y por eso, aunque parezca paradójico, estamos dispuestos a trabajar más que otros para hacerla más agradable.

De la afinidad espiritual entre nosotros testimonia también el hecho de que en Colombia están bien conocidas las obras de escritores rusos tales como Tolstoi, Chejov, Dostoievski y en Rusia el escritor extranjero más leído lo es Gabriel García Márquez. También es muy conocido en Rusia el poeta León de Greif. Sus cálidas palabras se refieren al aguardiente, encuentran comprensión en los corazones de los rusos quienes experimentan los mismos sentimientos hacia el Vodka. Las relaciones entre nuestros dos países siempre se desarrollaban bajo el efecto del interés emocional y simpatía recíprocos y por eso las mismas siempre las dominaban más las emociones que el practicismo.

Yo estoy seguro que nuestras relaciones tienen grandes posibilidades para el desarrollo. Especialmente ahora cuando en Rusia han transcurrido grandiosos cambios. Nuestro pueblo se libró definitivamente del yugo, del totalitarismo comunista que duró más de setenta años. El comunismo ha hecho enorme daño a nuestro país y al pueblo. Según los datos más aproximados, los años del genocidio comunista contra su propio pueblo costaron la vida de unos sesenta millones de personas. Tratando de alcanzar sus objetivos utópicos ellos sin vacilación alguna exterminaban capas enteras de población inútiles desde el punto de vista comunista.

Se dañó seriamente la imagen internacional del país, sus relaciones y vínculos con otros estados y pueblos. Parece que a los comunistas les faltaba un tercio del globo terráqueo que ocupaba la URSS, ellos por todos los medios trataban de exportar su revolución. Después del triunfo de la democracia en Rusia en 1991, el Gobierno democrático publicó los documentos secretos del régimen que dedicaba enormes medios financieros y materiales para sostener a los partidos comunistas en el exterior. Quitando el patrimonio a su propio pueblo, el régimen soviético financiaba generosamente a los partidos comunistas extranjeros, costeadando también la creación de grupos armados subversivos. Hoy en día, cuando podemos apreciar casi por completo la desaparición de los partidos comunistas de la palestra política en América Latina, está claro que los mismos existían gracias al apoyo financiero del Partido Comunista de la antigua Unión Soviética. Aquel período es una página oscura y lamentable en la historia de nuestras relaciones. Pero el pueblo ruso no tiene nada que ver con esto. Los mismos rusos sufrieron de los comunistas y ahora están dispuestos a contribuir al fortalecimiento de la democracia, haciendo frente a cualquier tipo de intentonas en ideologías totalitarias en América Latina.

Actualmente Rusia tiene una visión completamente diferente del mundo. Nosotros renunciamos no solo a la confrontación y la carrera armamentista, sino también a cualquier forma de rivalidad. Consideramos que el mundo actual que se está formando después del cese de la guerra fría, tiene que ser multipolar, basado en la cooperación de todas las naciones en aras del desarrollo universal. Un papel clave en la formación de tal cooperación tienen que desempeñarla las Naciones Unidas. Solo esta organización y su consejo de seguridad tienen que velar por el mantenimiento de la paz mundial y la seguridad internacional, prevenir las agresiones y no dejar que se estallen conflictos regionales. Rusia de principio está de acuerdo que la Organización de Naciones Unidas también tiene que reformarse para adaptarse a las nuevas realidades. Pero al mismo tiempo hay que enfocar estas reformas con calma y equilibradamente para no perjudicar la eficacia de las Naciones Unidas.

Conjuntamente con otras potencias nucleares Rusia está encaminada a reducir el potencial nuclear. Ahora se realiza el Acuerdo Start-I, al mismo tiempo se prepara puesto en marcha el acuerdo Start-II. Las demoras de la ratificación de este acuerdo en el Parlamento de la Federación de Rusia no significan la renuncia a nuestros compromisos que contiene el documento. El Gobierno de Rusia está trabajando con el Parlamento tratando de persuadirlo en la vital necesidad de la ratificación para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

Hemos adoptado importantes medidas unilaterales. El viejo régimen soviético había decidido contraponerse a todo el mundo y creó enormes Fuerzas Armadas. Ahora se realiza un tormentoso proceso de reducción de las Fuerzas Armadas sobredimensionadas y su transformación en un Ejército, partiendo del principio de suficiencia razonable. A la par se ha cambiado drásticamente la doctrina militar de Rusia. Se excluye totalmente la posibilidad de desatar una guerra nuclear, las armas nucleares solo se conservan en su calidad de un medio de contención. El personal de las Fuerzas Armadas de Rusia está preparándose mayoritariamente para la participación en operaciones de mantenimiento de la paz y en las acciones, enfocadas a la detención de conflictos locales en zonas aledañas a los límites del país.

Se ha cambiado completamente el concepto del enemigo nacional. Los países del Occidente y de la Otan ya no son nuestros enemigos, más aún nos unen ahora las relaciones aliadas y nosotros coordinamos nuestros planes militares con el objetivo de hacer frente común al terrorismo internacional, crimen organizado, diferentes tipos de fuerzas extremistas.

Rusia mantiene relaciones completamente nuevas con los Estados Unidos. Somos aliados en el Grupo de los Ocho, nos une una responsabilidad particular

de dos grandes potencias por el mantenimiento de la paz y seguridad internacional. Como he dicho anteriormente, nuestras relaciones no tienen nada de confrontación, ni siquiera de rivalidad. Ni nosotros, ni los Estados Unidos no estamos planteando el objetivo de adelantar uno al otro, conquistar esferas de influencia. Más aún nosotros rechazamos conjuntamente tales conceptos como ideas completamente obsoletas y anticuadas.

Las relaciones aliadas y la cooperación mutua, no significan la existencia de diferentes enfoques a unos y otros problemas, y diferencias en los intereses de Rusia y los Estados Unidos. Ellos tienen sus propios objetivos económico-comerciales y nadie les quita el derecho de guiarse por los mismos. Naturalmente nosotros apoyamos a nuestros exportadores y los Estados Unidos a los suyos. Pero en este caso se trata de una competencia normal correspondiente al espíritu de mercadeo y civilización. El Gobierno de Rusia, así como el de los Estados Unidos, vela porque la competencia entre empresas nacionales no adopte el carácter de la polémica entre los dos Estados.

Uno de los puntos donde nuestros enfoques son diferentes, lo es la evaluación de la lucha de Colombia contra el narcotráfico. Nosotros no consideramos pertinente y justificada la presión sostenida contra un gobierno elegido democráticamente, aún más cuando esta presión se convierte en la abierta injerencia en los asuntos internos, que es completamente inadmisibles en el mundo contemporáneo. Nosotros lo manifestamos abiertamente y no ocultamos nuestra preocupación por este hecho. Consideramos que tal presión solo tiende a debilitar los esfuerzos mancomunados en la lucha contra el narcotráfico.

Por nuestra parte nosotros apreciamos altamente los esfuerzos emprendidos por el Gobierno del Presidente Ernesto Samper en esta lucha y valoramos los sacrificios en esta contienda del pueblo colombiano. Quisiera aprovechar esta ocasión para expresar mi admiración por la valentía de las Fuerzas Militares y la Policía Nacional que hacen un gran aporte a esta lucha, sufriendo gran daño y sacrificio humano. Su valentía en gran medida salva la vida de las generaciones jóvenes, fuera de los límites de Colombia, incluso en Rusia.

De esta forma el rechazo definitivo a la confrontación y la rivalidad, con el reconocimiento del derecho de conservar nuestros propios puntos de vista, es la base de nuestras relaciones no solo con los Estados Unidos, sino también con los países de Europa, nuestros vecinos, con China, India, Japón, etc. Un tacto particular, Rusia en calidad de gran potencia y en algún sentido antigua metrópolis, revela en relaciones con los países

que antes integraban la antigua Unión Soviética y que ahora son Estados Independientes. Ya que nosotros llevamos un gran peso de los problemas heredados de la URSS, así como teniendo en cuenta los estrechos vínculos políticos, económicos y en primer término humanos, se decidió la creación de la Comunidad de Estados Independientes CEI. Esta unión parece mucho a CE pero tiene un nivel de integración más alto. Desde luego de ningún modo es un bloque militar. El objetivo principal de esta agrupación es conservar el mercado común y garantizar el libre movimiento de personas. Esta comunidad la integran doce estados. Lógicamente que con este grupo de países nosotros mantenemos las relaciones más estrechas, especialmente en la esfera económica, pero exclusivamente a base de principios de mercado libre.

Quisiera especialmente llamar su atención al hecho de que no todos se dan cuenta de que nuestra economía es economía de mercado. Rusia ya no es un país de una economía estatizada y centralizada.

El papel del Estado se ha disminuido al mínimo racional y se mantiene la tendencia a la mayor disminución de su intervención en la economía. Rusia está emprendiendo el rumbo hacia la máxima liberalización de su modelo económico. Puedo decirlo con toda la responsabilidad que en una serie de aspectos nuestra economía es una de las más liberales en el mundo.

En Rusia no ha quedado ni un solo banco estatal, salvo el Banco Central. Todos los bancos son propiedad de sociedades anónimas o son privados. Lo mismo se refiere también a la mayoría de empresas industriales comerciales.

Todavía existen empresas en las cuales el Estado ejerce su control como accionista dominante. Pero se lleva a cabo la política hacia la completa privatización, es decir las acciones del Estado a través de subastas públicas se lanzan al mercado de valores. A propósito, ya que estamos hablando ante los militares, lo mismo se refiere y a las empresas de producción militar. Pero el Gobierno mantiene y tiene la intención de seguir manteniendo un estricto control estratégico sobre las exportaciones de armamento y material bélico. Y este control se ejecuta principalmente a través de la *Compañía Estatal Rosvoorushenie*.

Teniendo en cuenta estas realidades de nuestra economía, estamos desarrollando nuestras relaciones con Colombia. Estamos trabajando para poder asentar nuestras relaciones de simpatía sobre una sólida base económica.

Se puede decir que el volumen de nuestro intercambio comercial que supera un poco los cien millones de dólares, a nuestro parecer, es insuficiente y evidentemente no corresponde al potencial económico y comercial de nuestros dos países.

Actualmente los principales rubros de nuestra exportación a Colombia son equipos y maquinarias energéticos y eléctricos que estamos suministrando de acuerdo a nuestros compromisos en la construcción de la Central hidroeléctrica Urra-I en el Alto Sinú. Nuestras responsabilidades en este proyecto que tiene que aportar nuevas fuentes de electricidad al sistema energético nacional y regular los niveles del río Sinú, ascienden a más de ciento treinta y cinco millones de dólares. También estamos suministrando a Colombia metal ferroso, fertilizantes, equipos mineros, medios de transporte como camiones y autos, aviones y helicópteros civiles. Actualmente, como es de su conocimiento, suministramos helicópteros de transporte militar al Ejército Nacional.

Colombia está exportando a Rusia flores, café y bananos. Es particularmente notorio el aumentó en los últimos años de exportaciones de flores colombianas. Vemos que en este aspecto todavía queda por hacer mucho. Puedo decirles sin exagerar que Rusia representa enorme mercado todavía no copiado para floricultores colombianos y estoy seguro que los suministros de flores seguirán creciendo.

Por supuesto, que se ve a primera vista sin necesidad de un análisis profundo, esto es sumamente insuficiente. Colombia por supuesto podría entrar al mercado de Rusia con un abanico más amplio de mercancías en caso de que los exportadores colombianos sean más agresivos. En las llanuras de Rusia actualmente está en formación uno de los mercados mundiales más amplio y sería un error imperdonable dejar que se pierda esta posibilidad.

Actualmente nuestra embajada y su misión comercial están conversando con los productores colombianos de textiles para ayudarlos a organizar exportaciones a Rusia.

Tomando en cuenta el auge en la industria de construcción en Rusia, también se abren buenas posibilidades para las compañías constructoras colombianas.

En lo que se refiere a Rusia tampoco queremos limitarnos con lo que suministramos hoy a Colombia. Las compañías rusas tienen gran interés hacia el sector petrolero, gasífero y carbonífero de Colombia. A nuestras compañías las detiene en cierta medida la ausencia del convenio de protección mutua de inversiones, así como el de la regulación legislativa de la actividad económica de ciudadanos de ambos países. Nosotros trabajamos en este aspecto y esperamos que dichos vacíos serán llenados. Para nosotros también son atractivos los proyectos vinculados con ensamblaje de nuestros autos

en Colombia que podría abaratar los suministros de nuestro material automotor y a la vez contribuir a la creación de puestos de trabajo para los colombianos.

Son interesantes las ideas de nuestra posible cooperación en la esfera de comunicaciones satelitales. A propósito, creo que puedo mencionarlo en este auditorio, Rusia también podría ofrecer sus satélites para fines de reconocimiento del territorio nacional y recolección de información de movimientos del narcotráfico y elementos subversivos.

En general, nosotros creemos que la cooperación económico-comercial y científico-técnico tiene que ser un fundamento para el desarrollo multifacético y fortalecimiento de nuestras relaciones en todas las esferas.

Quiero recordarles que en Colombia hay muchos ex becarios de universidades rusas. En el año 1995 nosotros reanudamos los programas de ofrecimiento de becas (estatales gratuitas) de los estudios universitarios y posuniversitarios y este año Rusia espera recibir unos treinta becarios colombianos. Además, las universidades rusas también realizan sus propios programas de becas promocionales. Colombia, a su vez, ofreció cinco becas para los estudiantes rusos. Nosotros tenemos la intención de seguir avanzando en el intercambio universitario. Además, las compañías privadas rusas quieren aprovechar esta posibilidad para preparar sus especialistas para que conozcan a Colombia.

Actualmente estamos terminando el trabajo sobre la firma del convenio de cooperación cultural que, a nuestro juicio, impulsará el desarrollo de vínculos humanitarios, educacionales y propiamente dicho culturales. Creemos que con la firma de este convenio y del programa bienal de intercambios culturales, se activará el intercambio entre los dos países de conjuntos musicales, teatrales, exposiciones gráficas y plásticas que contribuirán al mayor entendimiento y simpatía entre los dos pueblos.

Tenemos grandes esperanzas que están vinculadas con la próxima visita a Colombia del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia el señor Evguení Prímakov, que se realizará a finales de noviembre del año en curso. Será la primera visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia a Colombia. El Canciller de Colombia, en aquel entonces señora Nohemí Sanín, a su vez visitó Rusia en 1994. En aquella ocasión se firmó el tratado de principios de relaciones entre los dos países que fue el primer documento de esta índole firmado por Rusia Democrática con un país de América Latina. La señora Nohemí Sanín también fue uno de los primeros Ministros de Relaciones

Exteriores latinoamericanos que se entrevistó con el Presidente Boris Yeltsin. Aquella visita aportó un impulso significativo al desarrollo de relaciones entre Rusia y Colombia. En 1995 en Colombia en una visita oficial estuvo el primer vicepresidente del Gobierno que participó en la Cumbre de los No Alineados en Cartagena y firmó el acuerdo comercial entre los dos países.

Se desarrollan y aumentan los intercambios parlamentarios. En marzo de este año en Moscú estuvo la delegación parlamentaria colombiana encabezada por el Presidente del Honorable Congreso Nacional el señor Luis Fernando Londoño Capurro que sostuvo conversaciones con sus colegas rusos.

Es muy interesante y seguido el intercambio de delegaciones militares. En 1995 en Rusia estuvo la delegación colombiana, encabezada por el Jefe del Estado Mayor Conjunto. Este año Colombia visitó la delegación rusa, la cual integraban generales del Comando de Aviación del Ejército de Rusia.

En el transcurso de la visita del Ministro Evgueni Primakov planificamos firmar con Colombia también el convenio de cooperación en la lucha contra los narcóticos. Lamentablemente este tema se hace cada vez más presente en nuestras relaciones bilaterales. Esperamos que dicho convenio creará las pautas de colaboración de los dos Gobiernos y de los correspondientes organismos nacionales para contrarrestar este flagelo. En este sentido es importante entablar relaciones de cooperación francas que permitan un constante intercambio de información sobre las rutas del narcotráfico y sus organizadores.

En realidad enfocamos con optimismo el futuro de las relaciones entre los dos países. Estoy seguro que las mismas seguirán desarrollándose y en adelante esperamos también que se profundice la cooperación militar y técnico-militar. Rusia está dispuesta a ofrecer sus servicios para el fortalecimiento y el aumento del poderío de las Fuerzas Militares de Colombia que probaron ser un fiel defensor de la Constitución Nacional y de la sociedad cívica.

Al finalizar quisiera desear a los militares colombianos y a todo el pueblo colombiano, que vivan en paz; que lo más pronto posible se solucione la confrontación armada en el país y en este aspecto, quisiera asegurarles, que nosotros estamos dispuestos a hacer nuestro aporte posible.

Gracias por la atención prestada y espero que esta modesta intervención los ayude a formar su visión sobre Rusia, su ubicación en el mundo contemporáneo y sus relaciones con Colombia.



REVISTA

ARMADAS

MEMORIAS CATEDRA DE COLOMBIA 1997



La Revista de las Fuerzas Armadas, agradece a sus lectores y suscriptores el habernos acompañado durante 1997. Deseamos que 1998 esté lleno de los más sinceros deseos de paz.

Dirección



PUBLICACION DE LA ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
Carrera 11 No. 102-50
Santa Fe de Bogotá, D.C. — Colombia

**REVISTA
FUERZAS ARMADAS
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA**

Si desea suscribirse a la Revista de las Fuerzas Armadas de la Escuela Superior de Guerra, llene este cupón con todos sus datos.

Grado _____ Apellidos y nombres _____

C.C. _____ Código militar _____

Dirección postal _____

Ciudad _____ Departamento _____ País _____

Suscripción primera vez SI _____ NO _____ Renovación _____

Forma de pago: Efectivo _____ Nómina _____

Valor actual suscripción: \$13.000.00

El costo de la suscripción se incrementará en un 30% anual de acuerdo al incremento en los costos de los materiales.

NOTA: La suscripción se tomará en forma vitalicia a partir de la edición inmediatamente siguiente a la suscripción, en caso de desear suspenderla lo notificará por escrito a las oficinas de la Revista de las Fuerzas Armadas, carrera 11 No. 102-50 en Santa Fe de Bogotá, D.C., telefax 6 20 65 36

Firma _____